

# «La Unión Europea debe pensar en una reconstrucción, no en un reinicio»

**Luigi Di Maio** Ministro de Asuntos Exteriores de Italia

El jefe de la diplomacia italiana destaca la «intensa» colaboración con España y descarta un mayor euroescepticismo si Bruselas afronta la crisis de modo «oportuno»

**DARIO MENOR**  
Corresponsal



ROMA. «Este desafío se gana o se pierde todos juntos. Europa tiene frente a sí una elección muy clara: actuar de manera compacta y en tiempos rápidos o mostrar una vez más que no estaba preparada». Luigi Di Maio, ministro italiano de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional, considera que la Unión Europea se la juega con la pandemia del coronavirus, que deja ya más de 175.000 contagiados y 23.000 muertos en su país.

En una entrevista con este diario, el antiguo líder del Movimiento 5 Estrellas (principal formación política de la coalición que sostiene al Gobierno) advierte de que si no «prevalecen los intereses comunes», aumentará el euroescepticismo y se pondrá en peligro el futuro de la propia Unión. Considera que en Bruselas hay que plantear que lo que hace falta hoy es «una reconstrucción» y «no un reinicio». «Son dos cosas diferentes», subraya como una advertencia que lanza al ser preguntado por la posición de Alemania y de Países Bajos ante la crisis: «Debemos trabajar para reforzar la UE, no para dividirla».

Di Maio celebra en cambio la coordinación «intensa y constante» entre España e Italia, consecuencia de que ambos gobiernos tengan «una visión muy similar de la emergencia actual y comparten la idea de que son necesarias respuestas innovadoras», afirma.

– ¿Cómo está viviendo estos momentos?

– Con preocupación, pero también con gran sentido de la responsabilidad. Italia y Europa están atravesando la emergencia más grande desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. El trabajo es muy intenso porque seguimos localizando ayudas en el exterior a través de nuestra red diplomática mientras, al mismo tiempo, estudiamos cómo hacer que nuestro país se ponga de nuevo en marcha en cuanto sea



El ministro Luigi Di Maio, protegido con una máscara con los colores de la bandera italiana. EFE

possible desde el punto de vista sanitario. Es un momento difícil, pero estoy seguro de que pronto nos volveremos a levantar.

– ¿Está decepcionado de la respuesta que la UE ha dado hasta ahora a la pandemia?

– Hoy nos encontramos frente a una pandemia global y la UE debe ser capaz de dar una respuesta unívoca, fuerte y adecuada. To-

dos debemos tener en mente que esta vez no hay atajos y nadie puede conseguirlo solo. Este desafío se gana o se pierde todos juntos. Europa tiene frente a ella una elección muy clara: actuar de manera compacta y en tiempos rápidos o mostrar una vez más que no estaba preparada.

– Entre algunos países de la UE parece haber surgido una crisis de confianza. ¿Podría pro-

ducirse una ruptura interna?

– En la UE siempre ha habido y siempre habrá posiciones más o menos diversas entre los Estados miembros sobre determinadas cuestiones. Pero ahora es el momento de la unidad, no de la desconfianza. Italia es un país que siempre ha cumplido con sus compromisos y con sus deudas. El año pasado tuvimos la relación entre el déficit y el PIB más

baja desde 2007 (1,6%). Es verdad que tenemos una deuda pública importante, pero que nació hace más de 20 años. Tanto el primer Gobierno de Conte como el segundo han sido virtuosos, evitando el crecimiento ulterior de la deuda heredada. Además, consideramos que es interés de todos los países de la UE garantizar el funcionamiento del mercado interno, del que Italia, la tercera economía de la UE, es y será siempre un pilar fundamental.

– ¿Está perdiendo Europa la posibilidad de aprovechar esta crisis para reforzar un proyecto común?

– Para afrontar el desafío que tiene frente a ella, la UE está llamada a realizar un decidido cambio de paso. Para quien cree en una Europa unida, fuerte y solidaria, una Europa que mire al futuro, es el momento de realizar pasos resolutivos, utilizando todos los medios para garantizar que la economía vuelve a ponerse en marcha. Es el momento de pensar como un equipo.

– ¿Cómo valora la posición de Países Bajos y de Alemania?

– Cada país tiene sus propias posiciones, pero este es el momento de hacer prevalecer el interés común sobre el de unos pocos. Aquí no se está hablando de qué ayudas le hacen falta a Italia o a España, sino qué futuro queremos dar a nuestros hijos, a nuestros nietos y a todo el pueblo europeo. Debemos salir de esta crisis del mejor modo posible: reuniendo todos en la misma dirección. Está en juego el futuro de la propia Europa, que económicamente se encontrará compitiendo con los colosos mundiales. Debemos trabajar para reforzar la UE, no para dividirla.

– ¿El nuevo Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) podría ser útil?

– Es un debate falso el del MEDE. La cuestión no es esa, sino dónde quiere mirar Europa: si a dos meses vista o a los próximos 10 años. SURE (fondo de ayudas al desempleo) y la línea de crédito del Banco Europeo de Inversiones suponen pasos adelante, pero si contamos en total los fondos llegamos a unos 300.000 millones de euros, aunque hacen falta 1,5 billones, como dijo Mario Centeno, presidente del Eurogrupo. Frente a la potencia de fuego de Estados Unidos y de China, la UE debe estar a la altura. No hay que pensar en un reinicio, sino en una reconstrucción. Son dos cosas diferentes.

– ¿Considera que sean indispensables los eurobonos o corona-bonos para salir de la crisis económica?